

TRANSFORMAR LA ATENCIÓN ONCOLÓGICA, UN DEBER URGENTE EN CHILE

Las cifras internacionales son elocuentes: las enfermedades oncológicas cobran cerca de 10 millones de vidas cada año a nivel global. Se proyecta que para 2040 habrá 28 millones de nuevos casos anuales. Aproximadamente uno de cada cinco personas desarrollará cáncer en algún momento de su vida; y uno de cada nueve hombres y una de cada 12 mujeres morirán por esta causa. El cáncer de pulmón lidera en incidencia y mortalidad, seguido por el de mama y el colorrectal.

El cáncer se ha convertido en una de las patologías más complejas de abordar y exige la atención urgente de las autoridades, junto con la promoción de alianzas público-privadas. Se trata de un desafío a nivel país que requiere respuestas inmediatas.

Tras las cifras, no debemos perder de vista lo esencial: hay personas, familias y comunidades cuya vida se ve trastocada por esta patología, que muchas veces podría enfrentarse mejor si se detecta a tiempo. Hoy, alrededor del 70% de las

muertes por cáncer se deben a diagnósticos en etapas avanzadas, cuando las posibilidades terapéuticas son más limitadas y las probabilidades de sobrevivir caen drásticamente.

En Chile, esta realidad se traduce en pacientes que llegan a la urgencia con síntomas cada vez más graves, en listas de espera desafiantes y en la falta de exámenes de evaluación, esenciales para continuar las terapias. Ante este escenario, contar con el tratamiento adecuado, para el paciente correcto, en el momento oportuno es crucial. La medicina de precisión se alza como un enfoque capaz de cambiar el rumbo del abordaje del cáncer, adaptando el tratamiento a las características individuales de cada paciente y de cada tumor, mediante diagnósticos avanzados, biomarcadores y terapias dirigidas.

Diagnóstico oportuno, calidad de atención, navegación de pacientes, mejores registros y mediciones, son los ejes que los especialistas destacan como fundamentales para reducir inequidades y mejorar resultados en el tratamiento del cáncer.

Transformar la atención oncológica

debe ser una prioridad sanitaria. En AstraZeneca estamos reforzando nuestro compromiso para ayudar a estos pacientes y colaborar con todo el sistema de salud. Las autoridades, el sector privado, la academia y la sociedad civil debemos continuar trabajando juntos para priorizar a las personas y la equidad en el acceso a la innovación.

Paulo Ramos Ribeiro
Country Manager de
AstraZeneca Chile

BUENAS INTENCIONES Y MALAS POLÍTICAS

Señora directora:

La falta de financiamiento claro para la Ley de Sala Cuna, las dificultades estructurales en el aporte a Bomberos y la decisión de no otorgar urgencia legislativa a estas iniciativas reflejan un problema recurrente en el diseño de la política pública: la tendencia a privilegiar el anuncio por sobre la planificación. En un escenario de estrechez fiscal y desaceleración económica, esta